

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justicie partes teneas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

ESTADOS-UNIDOS.

MENSAJE DEL PRESIDENTE.

El día 1.º del corriente principió el Congreso XLII la segunda serie de sus sesiones. Una vez constituidas ambas Cámaras, se nombró una comisión para que fuese a participárselo al presidente de la Unión, el cual remitió su mensaje de costumbre, dando cuenta del estado de los asuntos de la nación, y haciendo a los Cuerpos colegisladores las recomendaciones que le parecieron oportunas. Siendo grande la importancia de ese documento, reproducimos a continuación sus principales párrafos:

Relaciones extranjeras.

El Gobierno del imperio alemán continúa manifestando un espíritu amistoso hacia los Estados Unidos, y un deseo de armonizar con nuestra política justa y moderada hacia las potencias de Asia y repúblicas de Sur América. Ya he dado seguridad de que esta nación abraza hacia Alemania los mismos sentimientos amistosos.

Han sido cambiados con el imperio austro-húngaro las ratificaciones de las convenciones consular y de naturalización. He recibido informe oficial de haber sido anexados los Estados de la Iglesia al reino de Italia, y de la traslación de la capital italiana a Roma.

De acuerdo con la política seguida por los Estados Unidos, ha reconocido estos hechos, se han cambiado las ratificaciones de un tratado comercial con Italia, comprometiéndose las dos potencias a no capturar propiedad particular en alta mar en caso de guerra entre las dos naciones.

Reclamaciones contra España.

El Congreso XLII aprobó los fondos necesarios para formar una comisión mixta que arreglase las reclamaciones contra España, originadas de la insurrección en Cuba. Esta comisión se ha organizado ya, y envió adjunta la correspondencia relativa a su formación y jurisdicción. Es de esperar que los comisionados acuerden una completa indemnización a los reclamantes por los daños que han sufrido. Ha sido un deber agradable de los Estados Unidos presidir una conferencia en Washington entre los plenipotenciarios de España y de las repúblicas aliadas del Sur de América, la cual dio por resultado un armisticio con seguridades razonables de una paz duradera.

Los Estados Unidos y Rusia.

Nuestras antiguas relaciones de cordial amistad con Rusia no han sufrido alteración alguna. La visita del hijo tercero del emperador es una prueba de que el Gobierno moscovita no desea enfriar nuestra cordialidad, y la hospitalaria recepción que hemos hecho al Gran Duque es otra de que nosotros estamos animados de los mismos sentimientos. La incontestable conducta del ministro de Rusia en Washington hizo necesario pedir su relevo y renegar recibir por más tiempo a este funcionario como representante diplomático.

Era imposible, ya por decoro propio, ya por la dignidad del país, permitir a M. Catcaev y continuar teniendo relaciones con este Gobierno después de sus abusos personales para con los empleados de este Gobierno, y durante su persistente intervención, por varios medios, en las relaciones de los Estados Unidos con otros países. De acuerdo con mis deseos, su Gobierno me ha relevado de tener más comunicación con él, y el manejo de los asuntos de la legación imperial, ha pasado a manos de un caballero contra el cual no hay objeción alguna.

La zona libre.

La república de Méjico no ha abolido aun las muy inconvenientes leyes en que está basada la «Zona libre» en la frontera de los Estados Unidos. Es de esperar que lo haga y que dicte disposiciones rigurosas para contener a los vagabundos de sus fronteras. Confío en que Méjico, por su acción propia, librará pronto a los Estados Unidos de las dificultades que estas causas les producen.

América Central y del Sur.

Nuestras relaciones con las diferentes repúblicas del Centro y Sur América continúan siendo cordiales y amistosas, con una sola excepción. Recomendando al Congreso que tome una determinación con respecto a los plazos atrasados que adeuda Venezuela, en virtud del arreglo de reclamaciones en 1866.

Las disensiones interiores del país no justifican al Gobierno para dejar de cumplir las solemnidades obligaciones de un tratado.

Con Nicaragua se han cambiado las ratificaciones de un tratado de extradición. Me congratulo por el paso preliminar que el gran imperio del Brasil ha dado hacia la abolición de la esclavitud.

Nuestras relaciones siempre cordiales con esta potencia, lo serán de hoy más por aquel acto.

Es de esperar que el Gobierno del Brasil se convencerá de que, ya por sus propios intereses, ya por el derecho intrínseco, le será conveniente realizar la emancipación total con más rapidez de la que previene la nueva ley.

Antillas.

La verdadera prosperidad y grandeza de un pueblo deben fundarse en la elevación y educación de sus trabajadores. Es de sentirse que las reformas en este sentido, prometidas voluntariamente por los hombres de Estado de España, no hayan sido realizadas en sus colonias de las Antillas.

Las leyes y disposiciones para la pretendida abolición de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico dejan a la mayor parte de los trabajadores en rehenes, y sin esperanza de libertad hasta que sus vidas sean una carga para los amos.

Deseo llamar la atención de Vds. hacia el hecho de que ciudadanos de los Estados Unidos, ó personas que reclaman este título, son grandes propietarios en tierras extranjeras de esta especie de propiedad, no permitida por la ley fundamental del país a que dicen pertenecer.

Recomiendo al Congreso que por medio de leyes severas les prohiba a los ciudadanos americanos la propiedad, posesión y comercio de esclavos, y el tener interés en la esclavitud en países extranjeros, ya como propietarios, arrendadores ó tenedores. Es de sentirse que la anormal situación de la isla de Cuba continúa siendo origen de disgustos y ansiedad. La existencia de una prolongada lucha tan próxima a nuestro territorio, sin esperanza aparente de un término inmediato, no puede dejar de afectar a un pue-

blo que, aunque se abstiene de intervenir en los asuntos de otras potencias, desea naturalmente ver a todos los países gozando de la paz, de la libertad y de los beneficios de instituciones libres.

A nuestros comandantes navales en las aguas de Cuba se les ha ordenado que, en caso de necesidad, no porlomen medio de proteger las vidas y propiedades de los que bona fide son ciudadanos americanos, y que mantengan la dignidad de nuestra bandera. Es de esperar que todas nuestras cuestiones con España por causa de los asuntos de Cuba, serán arregladas con el espíritu de paz y conciliación que hasta aquí ha guiado a ambas potencias en sus transacciones.

Suspension del Habeas Corpus.

El poder ejecutivo se ha visto en la necesidad de hacer uso de la ley aprobada en 20 de Abril de 1871 y conocida con el nombre de ley de los *Ku Kluxes*, para aplicarla en algunos distritos de la Carolina del Sur. La necesidad de esta medida se halla demostrada en el informe de la comisión instituida por dicha ley para investigar los desórdenes de aquella localidad. Publiqué una proclama declarando la repugnancia que sentía al ejercer la autorización extraordinaria que se me había conferido, pero haciendo saber que me valdría de ella si fuera preciso, para asegurar a todos los ciudadanos el goce pacífico de los derechos que les concede la Constitución y las leyes. Después de esto resultó que en muchas partes de los Estados meridionales y en algunos distritos de Carolina del Sur, sobre todos, existían asociaciones poderosas de carácter como el previsto por la mencionada ley, que tenían por objeto principal privar a las clases emancipadas de los beneficios de su libertad é impedir la acción política de los que no simpatizaban con sus miras. Entre los excesos que aquellas cometían eran los principales dedicarse a azotar a sus contrarios y con frecuencia bastante cometer asesinatos, que generalmente se perpetraban de noche por personas disfrazadas. Miles de ciudadanos pacíficos é indefensos fueron víctimas de estos atropellos.

A consecuencia de esto, el 12 de Octubre se expidió por mi una proclama ordenando a los que compusieran dichas asociaciones, dispersarse en el término de cinco días y entregar a las autoridades que indicaba todas las armas, municiones, uniformes, disfraces y demás objetos de que hacían uso para llevar a cabo sus fines. Habiendo sido esta proclama desobedecida, el 17 del mismo mes publiqué otra proclama suspendiendo el *Habeas Corpus* en nueve distritos de aquel Estado, y disponiendo fuesen presas las personas de quienes se pudiera pensar con fundamento que eran miembros de dichas ilegales asociaciones. En dos de dichos distritos, York y Spartanburg, se han hecho muchos prisioneros.

Según los últimos informes, 168 fueron los presos. Otros muchos cuya criminalidad era menor, fueron puestos en libertad, y en todos los casos se han empleado tales precauciones, que de esperar es que no haya sido preso ninguno sin que lo tuviera merecido. Pronto serán juzgados por los tribunales, y se someterá a la consideración del Congreso un informe detallado del uso que se ha hecho de la ley de los *Ku Kluxes*.

El mormonismo.

En Utah queda aun un resto de barbarismo, que repugna a la civilización, a la decencia y a las leyes de los Estados Unidos. Ni la poligamia, ni ninguna otra violación de las leyes será permitida que fructifique en nuestro país. No es a la religión de los llamados *santos* a los que suele atacar, sino a ciertas prácticas de ella.

Serán protegidos en el culto que rindan a Dios, según el dictado de su conciencia; pero de ningún modo se les permitirá faltar a las leyes bajo el manto de su religión. Será conveniente que al tratar de tomar medidas contra la poligamia, considere el Gobierno qué va a hacer de tantas esposas é hijos cuando quedan rotos los lazos de su familia.

Los indios.

La política seguida con los indios ha dado resultados favorables, a juzgar por lo que se ha visto en el poco tiempo transcurrido desde que se inició. Por medio de los esfuerzos de varias asociaciones cristianas, a las que fué encomendada su ejecución, y a la Junta creada por la ley de 10 de Abril de 1869, muchas tribas de indios se han establecido en territorio de la Unión, para dedicarse a la agricultura y aceptar la civilización que les brindamos.

Son tratados de tal modo, que podemos confiar en que todos los demás abandonarán su vida nómada, aprovechando así la oportunidad que les queda de no ser exterminados. Recomendando que se voten sumas suficientes para seguir practicando este pacífico sistema de proteger a los indios. También os recomiendo que acojáis de una manera favorable la proposición de conceder un gobierno territorial a los indígenas del territorio indio, situado al Oeste de Arkansas y Missouri y Sur de Kansas. El ministro del Interior ha tratado con alguna extensión este asunto en su informe, y hacia él llamo vuestra atención.

Reforma constitucional.

Más de seis años han transcurrido desde que se dispuso el postor canchazo entre los dos ejércitos que entonces peleaban, el uno para consolidar, y para destruir la Unión el otro: llegada, por consiguiente, parece la ocasión que desaparece la incapacidad política, que estableció para algunos la enemiga decimica—cuarta de la Constitución, según la cual no pueden aquellos desempeñar destinos públicos, aunque los deja el derecho de acudir a las urnas con sus votos. So-meto, pues, este asunto a vuestro examen. La situación de los Estados del Sur no es por desgracia lo que los buenos ciudadanos desearían; y será un acontecimiento feliz que todos los habitantes de dichos Estados tomen un interés directo en los asuntos públicos.

LA HACIENDA ITALIANA.

Se ha presentado al Parlamento italiano la memoria sobre la Hacienda.

El Sr. Sella intenta cubrir el déficit anual que es de doscientos millones de francos, y llegar en cinco años al equilibrio de los presupuestos. Para obtener este resultado pide, no doscientos, sino setecientos treinta millones. El estado precario del Tesoro le espanta, y quisiera salir de este mal paso por medio de expedientes costosos que acabarían por arruinar a la Hacienda. He aquí los nuevos medios que el Sr. Sella acaba de proponer:

1.º Quiere encargar a los Bancos principales

de Italia la exacción de los impuestos, lo cual, según sus cálculos, proporcionaría al Estado una economía de cien millones de francos.

2.º El Estado depositará en sus cajas el producto de las obligaciones eclesiásticas que debieran destinarse a la disminución del crédito del Banco nacional, al que se darán en garantía títulos de la Deuda; y esto habrá de producir otros cien millones de francos.

3.º Aumento de la circular del papel moneda hasta la cantidad de trescientos millones de francos.

4.º Modificación del impuesto sobre el registro y el timbre; aumento de algunos derechos é impuestos sobre la fabricación de tejidos; todo esto en cinco años habrá de producir otros cien millones.

5.º Un contrato con el Banco para la conversión facultativa del empréstito nacional de 1866 en renta consolidada, lo cual producirá unos ciento treinta millones.

De esta suerte se habrían encontrado cuatro-cientos treinta millones de francos. Para los otros setenta millones que faltan, el Sr. Sella conda en el desarrollo de la riqueza pública, es decir, que, a pesar de sus operaciones, no está seguro de obtener el equilibrio ó nivelación de los presupuestos en cinco años.

El plan financiero del Sr. Sella ha sorprendido más que convenido a la Cámara, tanto más en cuanto el ministro funda sus esperanzas en una paz duradera. Pero el Sr. Ricotti, ministro de la Guerra y el Sr. Riboty, ministro de Marina, han venido a turbar esa confianza del ministro de Hacienda. El ministro de la Guerra ha pedido por su lado ciento cincuenta y dos millones de francos para atender a la defensa del Estado, y el Sr. Riboty por su parte ha presentado el proyecto de una nueva disposición orgánica para la marina militar, que exigirá también un aumento de algunos millones, pues se trata principalmente de proveer al material de guerra.

Esta contradicción entre el discurrir financiero del Sr. Sella, y las proposiciones de sus colegas, ha llamado la atención, no sólo que la urgencia reclamada por el Sr. Ricotti, ministro de la Guerra, para su proyecto.

La impresión causada en el público ha sido mala; pues ya por sexta vez que el ministro de Hacienda viene a presentar a la Cámara un plan financiero para procurar la nivelación de los presupuestos, y todavía seguimos viendo aumentados indefinidamente los gastos y los déficits.

El Sr. Sella ha pedido a la Cámara, que su plan sea examinado por una comisión especial derogando de esta suerte el reglamento, que prescribe que toda proposición de ley sea sometida a la comisión particular de la Cámara. Esto suscitó una tempestad en la sesión de anteayer.

En resumen, la situación no se ha despejado. Siendo acogidos en todas partes con frialdad los medios propuestos por el Gobierno, hay en el fondo de todo esta desconfianza que no se puede disimular.

Dice una carta de Roma:

«La situación de la Sicilia es mala, y allí no solamente se paga poco, sino que no se paga. El general Medici ha vuelto a la isla, pero según las noticias más fidedignas la situación está muy comprometida.

Se ha presentado al Senado el proyecto de organización judicial, proyecto que debiera habersé discutido, tres ó cuatro años há. Todos saben, y el Gobierno más que todos, que la administración de justicia necesita una gran reforma, mucho más urgente que la de que se ocupan nuestros grandes políticos: aludo a la reforma de Lutero. La perpetración de un crimen es ya un negocio calculado, y se cometen los crímenes más odiosos con una facilidad espantosa. Ya sabrá Vd. la agresión de que el Sr. Minghetti fué víctima, algunos días há, y el hecho ocurrió en una de las calles más concurridas de Roma. La *Opinione* habla sin misterios de la impunidad de que los malhechores gozan, y pide con empeño que se castigue sin apelación. Ya se puede contar que *La Opinione* no dice toda la verdad.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar, fecha 13 del corriente, por el que se restablece la administración central de aduanas de la isla de Cuba, con las facultades que se le concedieron por el real decreto de 25 de Noviembre de 1863, debiendo tomar el nombre de Administración central de rentas y estadística.

Por otro decreto de igual fecha se nombra a D. Juan Miguel Ortiz para la plaza de administrador central de aduanas de la referida isla.

Por el ministerio de Fomento se ha publicado una orden con fecha 13 del corriente, en que se dispone al presentar en los gobiernos de provincia las solicitudes para concesiones mineras, deben los interesados presentar también la carta de pago que acredite haberse consignado la cantidad de 75 pesetas cuando el número de hectáreas pedidas no exceda de doce, pudiendo además exigir los gobernadores el aumento necesario para el completo pago de las operaciones parciales en los casos extraordinarios.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 23 DE DICIEMBRE DE 1871.

EL VERDADERO CULPABLE.

Hemos prometido decir toda la verdad acerca de nuestro deplorable estado social, y la diremos.

Como era de prever desde el principio mismo de nuestras revoluciones políticas, es hoy un hecho que al transformar la superficie de la sociedad española, han acabado por penetrar hasta su fondo, alterando gravemente en consecuencia, no ya solo la vida del Estado, sino también los sentimientos individuales y las costumbres públicas.

Pruébalo demasiado evidentemente por des-gracia el torrente furioso de pasiones y de

abyecciones que estamos viendo pasar ante nosotros. Por aquí va el egoísmo, por allí la pereza; sirvenles de cortejo el miedo y la traición. En cierto lado de la muchedumbre vemos buenos instintos, pero carencia total de sentido práctico. En otro lado divisamos intenciones rectas; pero total desconocimiento del término verdadero á que deben en-derezarse. En todos lados hallamos enfermo aquel órgano de la justicia, aquel espíritu generador de santas indignaciones, aquel impulso motor de resoluciones fecundas que se llama el sentido moral.

Si así no fuese, cuando está sucediendo en España, sería inexplicable. Al considerar nuestros elementos tradicionales, al enumerar los que en ciertos períodos de nuestra agitación política parecen mostrarse dispuestos en favor del bien, diríase que ninguna otra nación de Europa posee hoy tanta suma de fuerzas tan fáciles de organizar para resistir á la tiranía revolucionaria; y en ninguna nación sin embargo, es la perversidad más im-pune, la desvergüenza más osada, la disolu-ción más progresiva.

¿Quién tiene la culpa? ¿Los Gobiernos? ¿los partidos? ¿las formas políticas? Todo esto efectivamente es, ya mucho tiempo ha, detestable en nuestra patria; pero nada de esto es sino el instrumento de nuestra ignominia; su verdadero causante es otro. Todo eso vive porque España lo ha dejado nacer, y porque España lo deja vivir. De todo eso el verdadero culpable es España.

Aquí oímos salir de nuestras propias entrañas filiales un grito de la patria indigna-da que nos dice:—No soy yo la autora de esos oprobios; yo soy víctima inocente de unos cuantos audaces y desalmados.

—¡Víctima inocente!.... No. Los indivi-duos lo son muchas veces; las naciones nunca.

La fuerza reactiva del individuo contra la desgracia inmerecida, puede ser ineficaz aquí abajo, porque la sabiduría y la justicia eter-na le guarden la compensación para otra vida. Pero las sociedades no tienen más vida que la de aquí abajo, y por consiguiente, para ellas toda justicia se ha de cumplir en el tiempo. Por eso, cuando son desgraciadas, la razón y la historia pronuncian como in-flexible fallo que han merecido serlo.

—Pero ¿no puede una sociedad caer por sorpresa bajo el yugo de aventureros mal-vados?

—Tú has dicho que son *unos cuantos*.... ¿Por qué, al volver de tu sorpresa, los has consentido?

—Porque mientras yo me recobraba, han juntado huestes, y el número de sus compli-cias ha crecido como la mala yerba....

—Pues entonces, ya estás juzgada. No hay remedio: ó tus opresores son la menor, ó son la mayor parte de tí. ¿Son la menor? ¿por qué no has usado de tu mayoría para sacudir el yugo? ¿Son la mayor? Entonces te has forjado el yugo á tí misma. En el primer caso, fuiste negligente ó cobarde; en el segundo, fuiste cómplice: inocente, nunca.

—He dicho que fuí sorprendida....

—La sorpresa, en el individuo, puede no ser más que uno de tantos frutos amargos de la limitada previsión humana; pero en las sociedades, siempre es crimen. La conciencia pública, sobre todo en los pueblos cris-tianos, es centinela que no puede ser sorpren-dida.

—¿Y cómo evitarlo cuando la mente mis-ma ordenadora de la sociedad, es decir, sus Gobiernos mismos, toman á cargo el corrom-per esa conciencia pública, como cabalmente ha sucedido en España?

—«Señor Dios, ¿por qué has consentido que reine este maltrato?» exclamaba mirando al cielo un piadoso ermitaño en tiempos del tí-rano Focas. —«Porque no le he encontrado peor.»—le respondió una voz de lo alto.

Los Gobiernos no son simiente de socie-da-des, sino producto; no son causa, sino efecto. Si la proposición parece demasiado absoluta, no se me negará cuando menos que entre el Gobierno y los gobernados media un reci-proco influjo, no solo análogo al que existe entre el cuerpo y el alma, entre lo físico y lo moral del hombre, sino más directo y eficaz todavía, porque en el organismo social todos los órganos son tan inteligentes y libres como el principio mismo de su unidad.

La sociedad, en efecto, es un cuerpo orgá-nico, cuyos miembros son hombres, es decir, seres racionales, que ciertamente no pier-den su responsabilidad por hallarse bajo la dirección suprema de alguno ó algunos de entre ellos mismo. ¿Aparece desconcertado el movimiento de esos miembros? Pues no puede esto ser sino, ó porque ellos no han querido ser ordenados por su principio motor, ó porque el principio motor no ha querido ordenarlos. Si lo primero, como intelligen-tes y libres que son, suya es la responsabili-dad de haber alterado, rebelándose, el órden social; si lo segundo, responsables son tam-bien, pues en su propia inteligencia y liber-tad tienen la fuerza reactiva necesaria para hacer entrar en órden á su principio motor, cuando le ven desordenado en sí mismo.

Cuando, por ejemplo, la mente de un hom-bre se desordena hasta el punto de suicidarse el suicidio, á buen seguro que le consumase si sus miembros corporales fuesen intelligen-tes: sus piés se negarían á ir á buscar la pis-tola, sus manos se negarían á descargarla, su pecho se negaría á recibir los proyectiles.

Pues bien, en el cuerpo social, manos, piés y pecho son inteligentes y libres: ¿por qué, al verse arrastrados á la muerte por su mente misma ordenadora, no han seguido si-quiera el instinto de su propia conservación?

Conocimiento del peligro no pudo faltarles, pues bien sentían la presión de su tirano; y por otra parte, él no tenía más fuerza que la que ellos quisieran darle. ¿Se la dieron? Pues responsables son, porque libres fueron de no dársela. ¿Les faltó sentimiento del peligro? Pues entonces, ó dormían cuando debían velar, y en este caso son reos de negligencia, ó estaban embriagados, y entónces son reos de crápula.

—Podían no estar dormidos ni embriaga-dos, sino enfermos.

—¿Enfermos? Aquí no puede tratarse sino de enfermedad moral, y las enfermedades morales son siempre consecuencia de culpa anterior.

Enfermedades morales, no hay más que dos posibles, á saber: el *error*, que es la en-fermedad del entendimiento, y el *pecado*, que es la dolencia de la voluntad. Pues bien, sólo cuando el error es *inocente*, deja de ser *cul-pa actual*, por más que sea siempre conse-secuencia de la primitiva culpa. Pero es así que, respecto de los *primeros principios del órden moral*, jamás puede haber en las hu-manas sociedades (y mucho menos en las so-ciedades cristianas), error *inocente*; luego el error toda una sociedad respecto de esos principios, siempre es culpa social.

Y es así que ningún Gobierno puede tener eficacia para desordenar á toda una sociedad sin violar esos principios: luego la sociedad, así desordenada, no puede disculparse por decir que fué seducida. Si padeció la dolencia de la voluntad, es decir, si prevenció y su prevaricación sirvió de instrumento al Go-bierno para desordenarla, no acuse al Go-bierno, sino á sí misma.

Entre los pueblos y sus gobiernos hay mancomunidad absoluta, y ella sirve cabal-mente de fundamento á la justicia eterna para castigar en unos las culpas de los otros. La enseñanza del Espíritu Santo sobre que «Dios hizo sanables á las naciones», es una fórmula elocuente de esa verdad: ella nos dice implícitamente que si una nación per-serversa en ser buena, su Gobierno no puede ser malo.

Sobre este punto, la historia humana es una confirmación perpetua de aquella en-señanza divina. Y aunque la historia no lo mos-trase, la razón, que concibe como posible un Gobierno bueno resistiendo á la acción dele-terea de una sociedad mala, no puede conce-bir sino como absurdo la duración de un Go-bierno malo en una sociedad buena.

Porque en efecto, ¿cómo había de durar? Quien dice *Gobierno malo*, dice autoridad que falta á su fin propio; ó lo que es igual, que promueve ó protege el desórden en la misma sociedad á quien tiene deber y derecho de mantener en órden. Y ¿qué medios tendría el Gobierno para producir ese desórden social?

1.º Desordenar las inteligencias promoviendo ó protegiendo la enseñanza de doctrinas di-solventes en el órden intelectual y moral. 2.º Desordenar las voluntades excitando apeti-tos disolventes, y autorizando ó protegiendo costumbres viciosas. 3.º Desordenar el orga-nismo social externo con el abuso de la fuerza.

Pues bien, es evidente que nada de esto puede hacer el Gobierno, por mucho que lo quiera, en una sociedad buena.

No lo primero, porque si la sociedad es buena, ha de poseer, como fondo social, arraigado en sus entrañas mismas, los princi-pios primarios y evidentes del órden intelec-tual y moral; y por consecuencia, el Gobier-no que la quiere corromper, ó no hallará quien ose proclamar los principios opuestos, ó no hallará quien escuche á los falsos docto-res, ó no hallará quien acoga dócil y sincera-mente la mala doctrina.

No lo segundo, porque si la sociedad es buena, ha de poseer, como fondo social, una *conciencia pública* que con su peso mismo so-foque el vicio en cuanto ose mostrarse.

No lo tercero, porque si la sociedad es bu-eña, ha de poseer como fondo social, un *sentimiento* y una *práctica del derecho*, en cuya virtud, ó bien sea imposible que el Gobierno halle auxiliares para usar de fuerza *injusta*, ó bien se le oponga una protesta que la pa-ralice, y una *resistencia pasiva* que la frustre.

En esta lucha del Gobierno con la socie-dad, ¿cómo ha de ser posible la duración del Gobierno? Ya es de suyo cosa muy difícil que ni por fraude ni por violencia pueda una so-ciedad buena verse inopinadamente domina-da por un Gobierno malo; pero es, no ya di-fícil, sino imposible que dure ni se consolide semejante Gobierno.

¿Pudo durar? Pues señal evidente de que, ó toda la sociedad, ó una parte de ella al ménos, siguió el falso halago de la perversa doc-trina, gustó sin repugnancia la copa del vi-cio, ó plegó su libre voluntad á la tiranía de la fuerza injusta, no oponiéndole el arma in-vencible y siempre vencedora de la resisten-cia pasiva. Señal de que ha perdido, ó la no-ción, ó el respeto, ó la práctica del derecho.

Y aquí volvemos, para resumir, á nuestro punto de partida. O claudicó, decimos, la *menor parte* de la sociedad, y en este caso ¿qué fué de la energía moral de la mayor? ¿claudicó toda la sociedad, y en este caso, ella es tan responsable, cuando menos, de su per-dición, como el Gobierno que quiso perderla; ó claudicó la *mayor parte*, y en este caso no resta sino averiguar qué hizo la menor. ¿Con-temporizó? Pues es reo de complicidad. Por el contrario, ¿protestó denodada y perseverante con la confesión y el martirio? Pues la ver-dad sellada con sangre tiene una virtud expi-atoria que cava irremisiblemente el sepul-cro de los tiranos.

ENVIEDABLE TRIUNFO!

Así exclamamos en nuestro corazón al acabar de leer las breves y sustanciosas páginas del folleto que se acaba de publicar en Burgos con el título: *La Internacional y la Comisión de información parlamentaria sobre las clases obreras*. Carta al Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos.

Tenemos prisa de comenzar nuestra reseña de ese opúsculo reproduciendo las palabras con que su autor le termina:

«Presumo lo que algunos hombres, sectarios de sí mismos, pensarán del puro sentimiento católico con que he escrito estas líneas, naturalmente destinadas a ver la luz pública; los que me conozcan, si recuerdan mis extraviados políticos, pensarán que soy político inconsciente; y los que no me conozcan, y por un ocioso encuentro me lean, pensarán que soy místico; y los que ni me conocen ni me leen, se pensarán que soy hijo sumiso de la Iglesia, que pensarán que dirán: Lo supongo, porque durante largo tiempo me he acompañado de malos compañeros, es decir, de malos libros; he vivido con ellos en el error, y estaba sin saberlo asentado en sombras de muerte. Por lo mismo, no puedo hacerme efecto la falsa risa de la ciencia; cuando se ha tenido la desgracia de leer la infeliz glosa y sátira de Voltaire sobre los sublimes pensamientos de Pascal, los afectados desdenes de la impiedad solo mueven á lástima.

«Desgracia he dicho, y lo es sin duda muy grande leer aquellos libros que la Iglesia condena; pero es fortuna conocer esa desgracia. Lo confieso con interior alegría mezclada de temor, y con oculta tristeza acompañada de esperanza. Sea esta carta, obrilla de un día, pequeña satisfacción por lecturas y obras de que ya me retracté en la presencia de Dios, y de que ahora me retracto delante de los hijos de los hombres. Quiero añadir el valor de la retractación al valor de la inconsciencia.

«Humildemente, excelentísimo señor, pide la bendición de V. E. I., su fiel súbdito, *Zacarias Casaval*, (ex-diputado á Cortes).—1871, día de la inmaculada Concepción de Nuestra Señora, Patrona de España.»

Ocasión del opúsculo ha sido el honorario encargado dado á su autor por el muy Reverendo Prelado de la diócesis para contestar al interrogatorio de la comisión parlamentaria encargada de informar sobre el estado de las clases obreras.

No se extrañará que tan cumplidamente haya sabido desempeñar su tarea quien desde luego se ponía en camino tan seguro de acierto. El Sr. Casaval no ha considerado de aquel interrogatorio sino cabalmente la parte á que en él da menos importancia la comisión, es decir, sus relaciones con la ciencia política, y sobre todo con la moral pública.

Plantear de este modo la cuestión, era ya dar muestra de haberla entendido y abrazado en su integridad.

«Así como la cuestión religiosa, dice el autor, se resolvió necesariamente, cuando llegó la plenitud de los tiempos, en una inmensa cuestión política... del mismo modo la cuestión política se resuelve hoy en una inmensa cuestión económica y social... En la cuestión económica, es decir, en la cuestión de propiedad, vamos á encontrar la cuestión política, y desde el principio y siempre, en una y otra cuestión, la que está por cima de todas: la cuestión religiosa.» (Pág. 6.)

Sentada esta premisa general, ofréndose al autor una consecuencia inmediata que le sirve como fundamento para encontrar el verdadero génesis del socialismo. Los graves conflictos económicos que ya nos aterrorizan, y las grandes catástrofes sociales que nos amenazan, tienen por origen el desconocimiento de la doctrina exacta acerca del derecho; y este desconocimiento nace á su vez de la negación ó del olvido de un dogma tan fundamental en el orden religioso como lo es en el filosófico, á saber:

«El hombre es un ser limitado, subordinado, dependiente; y es además un ser caído de su primitiva grandeza. Porque es limitado, no encuentra en sí mismo la razón de ningún derecho: siempre empieza y siempre acaba por reconocer al único dueño y verdadero Señor de quien recibe su existencia; y la noción única que surge en él, como primer principio de lo que se llama derecho, es la noción del deber. Y porque, además de limitada, es una naturaleza caída, y desconoce sus deberes y se rebela contra los hechos necesarios, establece medios que sancionan estos hechos y determinan esos deberes: medios positivos que en tanto son justos en cuanto se ordenan á la voluntad de Dios.

La idea del derecho de propiedad, como de todo derecho, es por consecuencia una idea de dependencia, porque nace de la idea del deber. El hombre tiene el derecho de propiedad, porque tiene el deber de conservación; y se extiende y permanece su propiedad para dar lugar á otros altísimos deberes que le convierten en un elemento social. Por la propiedad el hombre se conserva, y el hombre puede santificarse, porque el deber es su principio y su fin. Todo esto es sencillo, elemental; y sin embargo, con su admirable sencillez describe el origen de muchos males y los signos precursores de grandes catástrofes.» (Páginas 8 y 9.)

«¿Cuál es este origen? Queda implícitamente enunciado en la anterior doctrina; pero el autor le expresa más formalmente en estas palabras:

«Cuando el derecho usurpa el lugar del deber, es porque el hombre ha querido colocarse en lugar de Dios; y á la proclamación del derecho absoluto del hombre sigue siempre é inmediatamente, en nombre mismo de ese derecho, la negación de la propiedad. El ateísmo ha precedido en la sociedad moderna á las revoluciones hechas en nombre del derecho, es decir, del hombre, y las revoluciones sabias, con esa pobre sabiduría de la razón humana, han precedido al hecho brutal del comunismo. Primero, el sofisma impío y la protesta en nombre de la razón; luego, la protesta y revolución en nombre del derecho; por último, la fuerza ininteligible, irresistible, asoladora de las masas.» (Págs. 10 y 11.)

Tal es, en efecto, el génesis de *La Internacional*.

«Siempre que se plantea en la vida política uno de estos pavorosos problemas, tan frecuentes en las sociedades modernas; siempre que nos encontramos con una consecuencia como *La Internacional*, porque esta asociación libre no es más que una consecuencia, podemos asegurar desde luego que al advenimiento de ese hecho formidable ha precedido la negación de Dios y la proclamación del derecho humano; y el remedio consiste en volver á Dios y restablecer el sentimiento y la idea del deber en el corazón del hombre y de la sociedad trastornada.» (Pág. 22.)

Las pruebas filosóficas ó históricas de estas afirmaciones constituyen el cuerpo del folleto. Con erudición oportuna, con aplicaciones exactas de las teorías á los hechos, el autor bosqueja el cuadro de las ruinas amontonadas por la revolución en el orden religioso, político y económico. Hé aquí el resumen de sus demostraciones:

«Nada invento, Señor, porque no hago mas que recordar y extraer; y no es por cierto culpa mía si la escuela llamada económica nace y se forma al calor de la moderna escuela política-constitucional; y la escuela socialista nace y se forma al calor de la escuela económica; y *La Internacional* nace y se desenvuelve en el socialismo, que va de la libertad á la libre Asociación agrícola-industrial, y de la asociación al mutualismo, y del mutualismo al colectivismo.

«Siempre volvemos al mismo principio y origen. El hombre se sobrepone á Dios, el derecho así emancipado destruye la obra del deber; y hoy el derecho del hombre, independiente, ilimitado, sin mas horizonte que su propia personalidad, se destruye á sí mismo, y sobre sus ruinas proclama el derecho de la fuerza.

«El derecho del hombre, olvidado de Dios, y la fuerza del hombre no son acaso una misma cosa?»

Sígnese á esto una crítica, terriblemente severa á veces, y á veces también friamente irónica, pero siempre justa y razonada, del espíritu que en la reducción de su interrogatorio ha guiado á la comisión parlamentaria, interrogatorio en parte lleno de preguntas ociosas ó sobreabundantes, y en general impregnadas de cierto *sabor materialista*, como si quisiera «proporcionarse ocasión para cantar los triunfos de nuestra dorada edad.» (Página 25.)

Ante semejante empirismo de la comisión, y por conclusión de su opúsculo, el autor enuncia en los siguientes términos el remedio único de los males y de los peligros que se propone conjurar la información parlamentaria.

«Si los hombres de Estado, dice, quisieran verdaderamente conjurar el peligro que á todos nos amenaza, deberían limitar sus interrogatorios á tres únicas preguntas. El rico ¿es hoy egoísta, duro, cruel con el pobre? En otros términos: ¿es pobre de caridad? Y el pobre ¿es rico en apatías, en deseos, en soberbia? El rico y el pobre, son cristianos, es decir católicos? Entonces los hombres de Estado, al contemplar las viejas instituciones muertas y las costumbres moribundas, comprenderían que el sentimiento que las animaba nace en el deber, se fortifica en la caridad, se funda en la idea de Dios. Pero ya es hora de decir que sólo el verdadero Dios puede salvar al hombre y á la sociedad.

«Desdichados los hombres de Estado si sólo consideran la idea de Dios como un medio necesario de gobierno, *instrumentum regni*, por más que sea cierto que el olvido de Dios y la inclinación á sí mismo es en el hombre el principio de toda anarquía; tal fué el grave error de los gobernantes del siglo diez y ocho. Tampoco hay que confundir, como confundieron muchos estadistas de nuestro siglo, el Santo Nombre de Dios con la palabra fría del Ser abstracto que forja el racionalismo contemporáneo del Gran Gémetra del filósofo griego: el Dios de las humanas teodiceas, inclusa la de Platon, que es la más sublime de todas, es un Dios helado, que, como dice Lacordaire, no sabe los caminos del corazón, que habita una región inaccesible, y ante el cual el hombre que por instinto ruega y llora pasa sin concebir la idea de una oración sin saber derramar una lágrima.

«Es necesario que nuestros hombres de Estado, profundamente arrepetidos, se vuelvan de corazón al único verdadero Dios, al Dios vivo y personal, al Dios de los católicos, al Dios que está sobre toda la grandeza de la carne y del espíritu del hombre, y sin embargo, se hace hombre por amor al hombre, se une al hombre y profiere las almas sencillas. Porque la religión de Jesucristo enseña á ser humilde al soberbio, y al hombre pagado á la tierra, á mirar al cielo: enseña al rico los secretos de la caridad, y abre al pobre los horizontes de la esperanza; dice al miserable: *non fortum facies*; y recuerda al poderoso las palabras de San Pablo á Timoteo: *Dicitibus huius seculi praeceptum... facile tribuere, communicare de bonis*. Al pobre y al rico infunde nuestra santa Religión el sentimiento único y fecundo de sus deberes, porque nunca habla de derechos; y por eso es inmutable, y las revoluciones nacen y van con el hombre cuando se aparta de ella. Las buenas costumbres se forman por la religión de Jesucristo, que es la religión del deber, y las instituciones benéficas y salvadoras se forman por las buenas costumbres: por lo cual los siervos de Dios y el Siervo de los siervos de Dios necesitan estar sobre los hombres de Estado si han de informar el Estado. Y cuando vivan en él como vivieron, y como vivirán, entonces *La Internacional* se disolverá por sí misma, porque *La Internacional* solo es la esperanza de las muchedumbres que han perdido toda esperanza.» (Páginas 33 y 34.)

Como nuestros lectores comprenderán por esta reseña, hemos dado importancia al folleto del Sr. Casaval, no solo porque su opúsculo lo tiene en sí, sino porque le debíamos el testimonio de gratitud y la felicitación ardiente que lo debe todo católico. Ejemplos de probidad tan verdaderamente viril, como el del Sr. Casaval son dignos de ser imitados; merecen homenajes muy especiales en esta miserable edad de obstinaciones interesadas, de preocupaciones culpables, de cobardes transacciones con el error y de estúpidos respetos humanos.

Sea el opúsculo del Sr. Casaval una prueba más, entre tantas otras como, gracias á Dios, van alegrando todos los días á los amantes del bien; sea una prueba más de que á la verdad no la combaten sino los que por vicio del corazón tienen interés en combatirla; sea una prueba más de la elevación que alcanza una inteligencia cuando, hermanada con un corazón recto, se decide á estudiar las grandes cuestiones en aquella escuela que pudiera llevar como lema en su pórtico las palabras del santo filósofo de Tagaste: *Solutio omnium difficultatum Christus*.

Tan cierto es que lo propio en el orden moral que en el orden físico, es imposible conocer bien los movimientos de la tierra sin buscarlos en el cielo.

En otro lugar verán nuestros lectores una real orden del ministerio de la Gobernación, donde conforme al dictamen del Consejo de Estado, se decide, que á los Capitanes de las iglesias catedrales que están privados de sus dotaciones por no haber jurado la Constitución, se les exima de contribuir al sostenimiento de las cargas municipales; pero que sean sujetos á esta obligación los que habiendo jurado, solo por atraso en el pago, no reciben sus haberes.

La real orden nos parece poco justa, y además desconocedora de la índole de la dotación del Clero. Cien veces lo hemos dicho, y lo volvemos á repetir. El Clero no está á sueldo del Estado; la dotación del Clero es un crédito que este tiene contra aquel; es una indemnización mezquina por los bienes que le fueron arrebatados y vendidos; y que el Gobierno está obligado á pagar íntegra, mientras ambas potestades, la espiritual y la temporal, no determinen otra cosa.

En este concepto, que es el único jurídico y exacto de la cuestión, preguntamos, ¿puede el Gobierno ó pueden sus delegados gravar esta dotación con impuestos? Claro es que no; la deuda habrá de satisfacerse, y satisfacerse íntegra, por completo, tal como se ha contraído.

Pero dado que esto no fuera así, como es, nunca habría razón para distinguir entre los que segun el Gobierno han perdido el derecho á la dotación, y los que le conservan. Si los que han jurado la Constitución, por más que para el Gobierno conserven el derecho á sus dotaciones, han perdido la realidad de ellas porque no cobran, una ley clarísima de equidad, dice que no están sujetos á pagar impuesto alguno, tanto más cuanto que siendo segun la doctrina jurídica establecida en la real orden, la causa del impuesto, las utilidades que se reciben, no habiendo utilidades donde hace meses que no se cobra un cuarto, falta la razón del impuesto. Venir pidiendo contribuciones al Clero que se muere de hambre, y pedirselas en nombre de lo que no cobra, es un sarcasmo propio de liberales.

Con imponderable alegría leemos el siguiente telegrama:

«ZARAGOZA, 20.—El capitán general al ministro de la Guerra:

Despedido por la primera autoridad y ante una numerosa concurrencia, enyofrático entusiasmo no he podido sustraer al del batallón, ha partido á las cinco de esta tarde para Barcelona el cazador de Alcántara, después de haber recibido de la Junta hispano-cubana y de toda la población pruebas inequívocas de su ardiente interés por la causa que va á defender, y de haber implorado en la Angélica capilla la protección de la Virgen del Pilar, y recibido la bendición episcopal.

El vecindario ha colgado espontáneamente, y en masa ha acudido á presenciar la salida del tren, saludándolo con calorosas vivas á la integridad nacional.

Hace tiempo que no veíamos este lenguaje. Al fin encontramos alguna vez á España. En medio de la errada y oscura noche moral y social que envuelve á Europa y á nuestra misma patria, algunos destellos de luz vienen á veces á probar que no se ha extinguido la fé que nos hizo grandes. Así, elevando el corazón á Dios, postrándose ante los altares, y no con violencias, se ganan las grandes causas. El batallón de cazadores de Alcántara ha invocado á la Virgen Nuestra Señora, y ha recibido de rodillas la bendición del Señor para ir á pelear por la patria á aquella tierra donde clavó Colon la luz de Jesucristo. Nosotros esperamos que bendiciendo sus armas aquel mismo Dios que bendijo las cristianas empresas de nuestros padres.

El Debate recomienda encarecidamente al Gobierno que atienda á la gravísima cuestión económica, que cierra ya esa desastrosa lista de empréstitos sobre empréstitos que nos llevan á la bancarota, que disminuya los gastos, que regularice los impuestos y moralice la administración. Después se dirige á todos los partidos rogándoles que no entorpezcan mañana en las Cortes los pasos del Gobierno con vanas discusiones políticas, y que le ayuden todos para salvar el crédito y el decoro de España.

Desengáñese *El Debate*, mientras haya liberales y reine el parlamentarismo es imposible hacer economías y moralizar la administración. Todo lo que se diga es en vano; es pedir peras al olmo.

Ya conocemos *in extenso* el Mensaje del presidente de los Estados-Unidos, del cual el telegrama nos había dado un resumen, especialmente de los párrafos relativos á España. No tenemos que variar mucho el juicio que emitimos entonces respecto de la actitud de la república norteamericana, que seguimos considerando sospechosa. De las palabras del general Grant, se deduce claramente que España, lejos de encontrar protección en los Estados-Unidos para acabar con el filibusterismo, tiene en aquel Gobierno un espía que acecha ocasión oportuna para amparar con su intervención á los rebeldes cubanos.

Cierto es que el presidente yankee no emplea frases amenazadoras, y que el tono general del mensaje es templado; pero á través de esta mesura y circunspección, se advierten disimuladas simpatías por la revolución de Cuba y se ve claro que los norteamericanos desconfían sin pena de las fuerzas de España para terminar una guerra que declaran les es molesta.

Esto basta y sobra para que se comprenda la necesidad que tiene España, no de estar prevenida, sino de evitar todo pretexto de ingerencia del Gabinete de Washington en nuestros asuntos, de adoptar, en una palabra, todas las disposiciones conducentes al término de la guerra. Por mucho que para ello se hiciera, y es indudable que se hará muy poco, no se haría nada de más. Si tal vez pudiera decirse que es exagerado el temor que á los buenos españoles inspira la dudosa actitud de los Estados Unidos, es seguramente una insensatez despreciar el peligro más ó menos remoto, y ningún español, por otra parte, negará que, aun prescindiendo de los temores que la república anglo-americana pueda inspirar, es ya hora de que acaben las espantosas desgracias que desolan nuestra rica Antilla.

La confianza que podía dar la permanencia del Sr. Fish en el Gabinete de Washington ha desaparecido; pues segun refiere un periódico, telegramas recibidos en la legación de los Estados-Unidos, anuncian que al fin ha dimitido aquel ministro, único que contrastaba las influencias de los enemigos de España.

¿Qué hará el Sr. Topete, qué hará el Gobierno en vista de todo esto? Mucho tememos que no hagan nada de lo que es necesario y urgente si se ha de pacificar la revuelta isla, y acaso, después de tanta sangre derramada, tantos tesoros consumidos, tengamos que lamentar la pérdida de Cuba. Allí es preciso, ante todo, restablecer eficazmente el principio de autoridad, y dar á las autoridades medios morales y materiales para vencer la insurrección y destruir el filibusterismo mediante un régimen fuerte y justo. A veces el exagerado ardor por una causa buena, produce malos resultados, y siendo los Estados Unidos bellosos vigilantes de lo que pasa en

Cuba, es preciso que no tengan ni el más mínimo pretexto para decir que allí reina la anarquía y para considerar al país presa de odios y pasiones inextinguibles.

Nadie nos aventaja en amor á la patria, y nadie execra tanto como nosotros la rebelión de Cuba, por lo mismo que más que nadie execramos todas las revoluciones; pero la ley moral y la justicia son los intereses más altos que han de defender los Gobiernos. No hay causa alguna por la cual estos intereses puedan ser violados, y se engaña lastimosamente quien crea que por medio de la violencia y la opresión arbitraria se puede triunfar. Una de las causas de que tanto se sostengan los rebeldes cubanos es que son combatidos por otra revolución, ante la cual les es duro ceder. Si en España imperasen el derecho y la justicia; si aquí fueran reconocidos y respetados los principios en que la sociedad descansa; si no enviáramos á Cuba el fuego revolucionario, no habría tomado la insurrección tanto incremento, ni sería dificultoso proseguir la guerra con regularidad y emplear en toda ley la represión severa y el castigo justo.

La Esperanza publica un documento firmado en Madrid el 6 del actual por el director de caballería, Sr. Milans del Bosch, de cuyo documento no podemos menos de enterar á nuestros lectores, por más que el diario carlista no responda de su autenticidad y espere que los periódicos ministeriales le nieguen en sus columnas ó le confirmen con su silencio.

Es el caso, que el director de caballería, que como recordarán nuestros lectores precedía á guisa de apoderatado á D. Amadeo en su viaje de otoño, llegó á Barcelona, donde pudo convencerse una vez más de que el entusiasmo por el elegido por los 191 no llegaba á preparar una vivienda decorosa.

Sin entusiasmo en el público, sin muebles decentes en el alojamiento, y por lo visto sin un cuarto en el bolsillo, el Sr. Milans pensó que si bien nada tenía que ver el apoderatado de D. Amadeo con el arma de caballería, ni siquiera con la remonta, podía gastar 27,093 rs. de la caja del regimiento de Alcántara en amueblar lujosamente la casa destinada al hijo de Víctor Manuel, contraviendo, si no á la letra, al espíritu de las órdenes del mismo, que no quería de ningún modo ser gravoso al país.

Fuese ó no contrario á los deseos y mandatos de D. Amadeo, el caso es que el bueno de Milans del Bosch hizo lo que le pareció del dinero del regimiento de Alcántara, empleándolo en objetos bien diferentes de aquellos para que el país los tenía destinados.

Verdad es que el director de caballería no perdió las esperanzas de poder reintegrar á las Cajas del citado regimiento por todos los medios legítimos—son palabras de la circular que tenemos á la vista—pero no siéndole posible, se ha valido de otros que, ó no hay lógica en el mundo ó el Sr. Milans tiene por ilegítimos. Estos consisten en repartir el pago ó reintegro de aquella suma entre las Cajas de las dependencias de la dirección en la proporción siguiente:

	Pesetas.	Cts.
Veinte regimientos, á 250 pesetas.	5 000	
Remontas, esquadrones de cazadores y academia.	312 50	
La dirección general del arma.	1 461 12	
Total igual á la carpeta.	6 773 62	

La circular acaba diciendo á los coroneles á quienes se dirige, que en las cuentas del actual trimestre relativas al entretenimiento general de los cuerpos de caballería, se descontará la parte que á cada uno corresponde. Se nos resiste el creer que sea auténtico el documento de que acabamos de dar razón, pero si lo fuese gran responsabilidad cabría al Sr. Milans, cuyas facultades no sabíamos que llegasen á tanto.

Por de pronto contrasta, como dice *La Esperanza*, esta prodigalidad en amueblar el palacio de Barcelona que al fin no estaba desamueblado, con las economías hechas en perjuicio del soldado, á quien, segun parece se le ha rebajado un 15 por 100 la asignación para sus primeras puestas, prohibiéndose también, segun se dice, por el director de caballería que sea cargo al fondo de entretenimiento general el pasaje de los quintos en ferrocarril.

No dejaremos la pluma sin indicar la conveniencia de que se entere al público, en caso de que la circular sea cierta, del paradero de los muebles, porque en otro caso sabríamos quién los había pagado, pero no el uso que se ha hecho de ellos después de haber servido al hijo de Víctor Manuel. Como en la distribución del coste no se rebaja cantidad alguna por la venta de los muebles, es de suponer que existan, y en tal caso nada más natural que se nos diga dónde y con qué objeto.

¡Válganos Dios con el dinastismo de los amadeístas! Estos revolucionarios serían deliciosos si al país no costara tan enormemente cara su ambición.

A pesar de que los radicales no han dado todavía rienda suelta á sus rencores, *La Tertulia* viene á decir anoche, más ó menos embobadamente que D. Amadeo no mirará por los intereses de la patria, no llenará las aspiraciones del país, no cumplirá la voluntad de la nación; en una palabra, no obrará constitucionalmente si da el decreto de disolución al Sr. Sagasta.

Y esto lo dice el diario radical como la cosa más sencilla del mundo, sin incomodarse ni levantar la voz siquiera; que cuando al fin se decida la cimbrería á dar el ataque en toda línea, será de oír su fuego granadeado contra lo existente.

El ministerio italiano no tiene perdon de Dios en haber entregado un príncipe de la familia de Saboya á los revolucionarios españoles. Aun cuando para sus cálculos lo necesitara, debió haber pensado muy maduramente si el sacrificio sería inútil, por marchar los acontecimientos más deprisa dentro que fuera de la Península.

Compadecemos de todas veras al mal aconsejado príncipe, y le deseamos que pronto recobre la tranquilidad de que le privaron cálculos de políticos sin entrañas.

El artículo de *La Tertulia*, titulado *Chitón*

ton, de que ya tienen noticia nuestros lectores, ha sentido muy mal á *La Epoca*, como era de presumir. Este periódico aprovecha tan buena proporción para repetir una vez más que el partido alfonsino no ha tomado parte en luchas armadas, y es verdad. No nos parece tan exacto asegurar que así ha obrado por voluntad, porque creemos que el tal partido no tiene pelo de tonto, y lo fuera de capirote si contando con elementos materiales para el triunfo, no se habría aprovechado de ellos. Pero, no es tratar de esto el principal objeto de las presentes líneas, es si hacer notar cierta variación que advertimos en el lenguaje de *La Epoca* en tan delicada materia.

Este periódico continúa desechando completamente *la guerra civil* como medio de triunfo, pero al decir que un levantamiento popular (7) ó militar sería desastroso para la causa alfonsina en estos momentos, podría dar á los maliciosos ocasión de pensar que *La Epoca* empezaba á creer posible y acaso á tener por laudable un levantamiento en otros momentos. Por si los exageradamente maliciosos fuésemos nosotros, allá van las líneas de *La Epoca* en prueba de imparcialidad:

«Que ese partido (el alfonsino) además de apartarse por patriotismo del terreno de la guerra civil, único que han cultivado sus acusadores, se mantendría alejado de él hoy aun cuando solo fuese por conocer perfectamente que un levantamiento popular ó militar á su favor ó en su nombre sería desastroso en estos momentos para su causa.

No solamente insistimos por nuestra parte en la condenación absoluta, incondicional, que mil veces hemos lanzado contra todo proyecto de jugar al ciego azar de las armas la suerte de las ideas y de los partidos, sino etc., etc.»

Vamos, *La Epoca* no está por lo que suelen llamarse calaveradas, sino de hacerlo, está por hacerlo en toda regla y con seguridad. No era de esperar otra cosa de la cordura del diario conservador.

El Argos contesta al *Chitón* de la *Tertulia* con otro artículo titulado *La Calumnia*, que es el del diario radical con algunas variaciones de palabras. Por vía de muestra copiaremos alguno de sus párrafos:

«No lo digais; la trama podría descubrirse; podría cundir la alarma; podrían aperebrirse las gentes honradas; podrían los tribunales apoderarse de aquellos á quienes la opinión pública señalara con el dedo, como autores de tan negro crimen; podrían, en fin, abrirse de par en par las puertas del presidio para truncar las ilusiones de aquellos que se adjudican voluntariamente al mejor postor.

No digais que en Madrid hay escritores y no escritores cuyo oficio es forjar calumnias; no digais que en la prensa alientan seres tan bajos y tan ruines; no digais que en tan noble profesión hay ladrones de honras, que es peor que ladrones en cuadrilla; no digais que en la república literaria caben semejantes monstruos; no digais que todos son conocidos; no digais que entre ellos está pactado el manejar toda reputación, por legítima y respetable que sea.»

Si nuestros lectores desean saber por qué ha llegado tan á lo vivo á *El Argos* el artículo de *La Tertulia*, les diremos que en él se leían las siguientes líneas:

«No digais á nadie que cierto general acaba de recorrer la línea, dando el santo y seña...»

El Argos reta á *La Tertulia* á que nombre este general, si no quiere pasar por «autor ó propagador de la más infame calumnia». La cosa va agriándose, aunque por fortuna no pasará adelante, á nuestro juicio.

Dice *La Epoca*:

«Los radicales aseguran que el decreto de disolución no se dará al ministerio Sagasta: es posible; pero los aconsejamos que á su vez no cuenten con él tampoco, aunque fueran los herederos de su ex-correligionario.

Ya saben nuestros lectores que los hemos prometido que antes de la primavera verán el séptimo ministerio de la monarquía revolucionaria.

La verdad es que en esta situación, nadie sabe por donde anda. Es cierto que los ministeriales dan á entender que si el Sr. Sagasta no puede gobernar con las Cortes se le dará el decreto de disolución; pero, al mismo tiempo circula con insistencia el rumor de que D. Amadeo, queriendo evitar lo posible que uno de los dos partidos que le han defendido se considere desahuciado y se vaya á la oposición antidinástica, concederá el decreto de disolución al que cuente con más votos en el Parlamento.

Aunque así sea, los radicales no deben tener muchas esperanzas; porque están en minoría respecto de los sagastinos y fronterizos unidos, que son, por lo tanto, los que más probabilidades tienen de hacer las nuevas elecciones.

Dice *El Universal*, que una de las exigencias formuladas y sostenidas por el Sr. Topete para entrar en el ministerio, ha sido que se retire el proyecto de arreglo eclesiástico que presentó el Sr. Montero Rios.

Este proyecto quedará retirado de todas maneras, aunque los fronterizos no lo pidan, porque las Cortes no han de tener tiempo de discutirlo, y para otra legislatura será preciso presentarle de nuevo, como si jamás hubiese ido al Parlamento.

La Tertulia, refiriéndose á correspondencias particulares, habla de próximos trastornos en Sevilla y Barcelona, en sentido alfonsino-montpensierista. Mientras *El Tiempo* se rie de los rumores echados á volar por algunos periódicos sobre alteración del orden, y sobre los viajes de cierto general de misteriosa conducta. Ya sabemos lo que desde su famoso artículo *Chitón* quiere decir *La Tertulia* con estas noticias, pero recomendamos á los radicales, que no dejen de fijarse en la sonrisa de los diarios alfonsinos como *El Tiempo*. Podría suceder que burla burlando saliera al fin verdad lo que los radicales dicen hoy para crear atmósfera, como ahora se dice.

Ya pareció aquello. Leemos en *La Tertulia*:

«La partida de la Porra ha vuelto á reaparecer en el mismo día que el Sr. Sagasta se ha encargado del mando.

Ayer fué atropellada brutalmente la casa de uno de nuestros redactores por dos bandidos disfrazados de personas decentes.

Ausente nuestro amigo, fué invadido su domicilio é insultada la duena de él del modo más vandálico.

Ociosos es decir que á pesar de haberse producido el consiguiente alboroto, en la calle de Jesús y María, no pareció ningún representante de la autoridad.

Nosotros tenemos la redacción en el número 18 de la calle del Turco, y es extraño que los portistas no hayan venido á buscar á nuestro compañero, donde hubieran sido recibidos dignamente.

Pronto ha reaparecido la famosa institución liberal.

Pero ahora parece que anda cerca de *La Tertulia*, que nos habla de ella como de cosa de antiguo conocida.

¿Pues no decían en otro tiempo los radicales que la partida de la porra era un mito?

Por la boca muere el pez. Pero lo que ahora condena *La Tertulia*, y bien condenado, debían haberlo condenado los zorillistas el 2 de Julio de 1870 y el 18 del pasado Junio.

El *Tradicional* de Valencia anuncia que su compañero de redacción D. Isidro Morera de la Vall, ha sido condenado por la Audiencia de aquella ciudad á ocho años y un día de presidio, y mil pesetas de multa y costas.

Consecuencias del democrático Código penal del Sr. Montero Rios. Sentimos que el señor Morera haya sido condenado por la Audiencia de Valencia, y deseamos vivamente que el Tribunal Supremo la anule, si se llega á interponer el recurso de nulidad.

NUEVA PROTESTA

CONTRA LA PROVISIÓN DE DECANATOS.

A última hora hemos recibido la siguiente exposición del muy Reverendo Arzobispo de Zaragoza, sobre provisión de las primeras Sillas *post pontificalem*. Con gran gusto honramos con ella las columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: es un documento más, que prueba la generosa y evangélica actitud del Episcopado español, digno sucesor de aquellos doctos y virtuosos Prelados que fueron la gloria y el pismo del Concilio Tridentino.

La exposición es como sigue:

«Excmo. señor: Antes de ahora he tenido ya por dos veces ocasión de manifestar respetuosamente á V. E. mis convicciones sobre la presentación de beneficios eclesiásticos por parte de la Corona, supuesto el estado en que se encuentra la Iglesia española, en la que no hay nada seguro, respecto á la dotación de los Beneficios, ni el Estado puede, en mi concepto, arrogarse derechos concedidos por la Santa Sede á los Reyes Católicos, después de haber violado por su parte los Concordatos en que se le concedían. Por esta causa había juzgado oportuna la suspensión á que se refiere la real cédula de 1.º de Octubre último, aunque no pudiese estar conforme con los motivos aducidos por el ministro que le aconsejó á S. M.

Pero V. E. no sólo ha creído conveniente hacer una excepción en aquella suspensión general respecto á las primeras sillas *post pontificalem* de las iglesias catedrales y colegiales, sino que la apoya en la parte positiva del real decreto de 11 del corriente en consideraciones que la Iglesia no puede admitir; porque producirían graves complicaciones para los Cabildos, y mayores males en su día, en la administración eclesiástica de la diócesis. V. E. supone, ó más bien dá á los deanes y abades un carácter político que ningún derecho les ha atribuido jamás, que seguramente no le agradecerán ni admitirán los que ocupan actualmente esa dignidad, y que puesto en práctica para los efectos que V. E. indica, dará margen á discordias y protestas en las elecciones canónicas, y sobre todo en la de Vicario capitular en Sede vacante, que V. E. expresamente menciona, por el perjuicio que infliere á la perfecta libertad de que deben gozar los Capitulares, según los Sagrados Cánones. V. E. no habrá olvidado seguramente las perturbaciones, ansiedades, divisiones y cismas que en tiempos no muy remotos tuvieron lugar en varias diócesis de España, por haberse inmiscuido en dichas elecciones el poder temporal.

V. E. conoce también perfectamente la disciplina de la Iglesia sobre este punto. ¿Y qué necesidad, ni qué conveniencia puede tener el Estado en añadir esa complicación, esa guerra intestina más en una nación eminentemente católica, nombrando Deanes y Abades con el carácter de representante de la potestad civil, para intervenir de esa manera en actos en que toda intervención de un poder extraño á la Corporación es bastante para invalidarlos, ó por lo menos para hacer dudosa su validez? Ruego, pues, á V. E. que tomando estas razones en consideración se sirva aconsejar á S. M. quede sin efecto el Real decreto de 11 del corriente, hasta ponerse de acuerdo con la Santa Sede, único medio seguro de terminar todas las conculcaciones de los Prelados y de los felices y de proporcionar días más felices á esta agitada nación.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Zaragoza 19 de Diciembre de 1871.—Fr. Manuel, Arzobispo de Zaragoza.—Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Algunos periódicos excitaban al señor ministro de Estado para que remita al Congreso á la mayor brevedad la lista de los diputados que han aceptado condecoraciones, para que no puedan continuar votando en pró del ministerio.

Pregunta un periódico:

«¿Nos podría decir la dirección de infantería á cómo costaron los platos flambreros que usan los soldados de dicha arma, y á cómo se cargaron en cuenta?»

«Al preguntar esto lo hacemos con la laudable intención de demostrar que están equivocados los que pretenden que se ha engañado á alguien poniendo en la cuenta seis reales por cada flambrera, cuando solo valen tres.

De la contestación satisfactoria de esta pregunta depende el que se evasen unos cuantos millares de puntos negros, que á tres reales cada uno importan una respetable cantidad.

Cartas de Murcia ponen de manifiesto las arbitrariedades empleadas por el gobernador para ganar las elecciones.

Se han descubierto muchas actas falsificadas y se ha hecho aparecer como votantes á electores que hacia un año habían fallecido.

Leemos en *La Prensa*:

Ayer recibimos de Málaga este despacho: «Recibido telegrama, radicales de que están en el poder. ¿Es verdad?»

Contestamos á nuestro amigo y corresponsal con el siguiente: «Radicales, quedarónse pretendiendo.»

Dice *El Pueblo* que hace días se remitió desde Amusco á su director una carta interesante conteniendo censuras y otras cosas que se han extrañado en el intrincado laberinto de nuestro servicio de Correos.

«Al paso que vamos, exclama, tendremos que confesar que no hay país en el mundo, ni el más atrasado de Africa, donde se cometan tantos atentados contra la correspondencia pública.»

Y contra todo, añadimos nosotros. Y aquí verá *El Pueblo* cómo todo lo que sus amigos los revolucionarios han hecho por la infeliz España se ha reducido á ponerla al nivel del Africa.

La aparición del nuevo periódico *La Revolución Social* está destinada á deslindar los campos en que militan el partido federal individualista, al que pertenecen los Sres. Castelar y Figueras, y el federal socialista, intimamente ligado con *La Internacional*.

En efecto, dicho periódico se declara en su programa democrático-republicano-federal y socialista, y dice que de nada servirán las libertades políticas y los derechos individuales, si no se realiza la emancipación social de las clases obreras.

Es de advertir que al frente de dicho periódico campean los nombres de algunos diputados de la minoría republicana, y como director el señor D. Fernando Garrido, y en la lista de sus redactores y colaboradores los nombres de los señores Pi y Margall, Orensé, Calvo y Rispa.

Resulta, pues, que estos se declaran francamente socialistas, poniéndose en disidencia con el resto de los diputados federales que siempre fueron individualistas.

El partido republicano no podía librarse del germen de disolución que ha invadido á todos los revolucionarios.

Segun un periódico, el general Bassols no aceptará cargo alguno de la nueva situación. Se le supone resentido, porque habiéndose hecho instancias á todos los ministros para continuar en sus puestos, él el único con quien no se ha guardado esta atención. Pero el Sr. Bassols no reflexiona que si las instancias hubiesen sido extensivas á todos y todas contestadas afirmativamente, la carta de D. Amadeo y la crisis no habría tenido razón de ser.

Después de todo, los empleos duran ménos cada día, y no deben despertar ya la codicia de nadie.

El diario moderado *El Eco de España*, que aboga porque el poder vaya á manos de los radicales, dice que así sucederá pronto, porque el grupo del radicalismo es el que tiene más votos dinásticos en la Cámara. A esto dice *La Época*, que unidos frontizos y sagastinos, son los que forman el mayor grupo parlamentario.

Dice *La Tertulia*:

«Mientras honrados funcionarios del cuerpo de vigilancia se hallan casantes por el delito de ser progresistas, nos dicen que en Valencia dos inspectores de orden público promovieron un escándalo á la salida del teatro, llegando á disparar uno de ellos un tiro á su compañero.

Todos estos percances se verificaban lo mismo cuando era ministro el Sr. Ruiz Zorrilla; pero es muy común en política el ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

Segun vemos en *La Unidad* de Oviedo, nuestro distinguido amigo el elocuente diputado carlista D. Guillermo Estrada y Villaverde, está dando en la *Juventud Católica* de aquella población, una serie de conferencias sobre la necesidad del poder temporal de la Santa Sede, que son muy aplaudidas por los católicos oventenses.

Tan buena es la situación de la diputación provincial de Valladolid, que ha tenido necesidad de publicar un aviso diciendo que son muy pocos los ayuntamientos que han contribuido con sus contingentes por el año pasado y por el actual, y que habría necesidad de acudir al apremio.

Estaban invitados para comer ayer con don Amadeo, los señores tenientes generales D. Fernando Cotner, D. Francisco Mata y Alós, don José de la Gándara, D. Rafael Prieto de Rivera, y el viceministro D. Juan de Dios Ramos Izquierdo, los mariscales de campo D. Buenaventura Carbó, D. Francisco Ustariz, D. Fausto Elio, D. Fernando Correa, D. Antonio Lopez de Letona, D. José Serrano, D. Francisco Elorza, D. Juan Martínez Ploves, D. José Santa Pau, D. Manuel Pavia, D. Pedro Pampillon, D. Miguel Gonzalez del Valle, D. José Urbina Daoiz y D. Manuel Valdés, y los contra-almirantes D. Manuel de la Riga, D. José Duenias, D. Cosme Velarde, don Tomas Acha, D. Patricio Montojo, D. Manuel Sibila y D. Manuel de la Pezuela y Lobo.

El contra-almirante D. Manuel de la Pezuela se ha excusado por enfermedad de asistir á la comida de palacio.

El nuevo ministro de Ultramar, Sr. Topete, ha dirigido ayer al capitán general de Cuba el siguiente despacho telegráfico:

«En el nuevo ministerio cuya formación se ha participado á V. E. S. M. el rey se ha dignado confirmarle la cartera de Ultramar.

Las altas consideraciones de patriotismo en que me he inspirado para aceptarla, serán también las que me animen en el desempeño de tan difícil cargo.

Cuento con la cooperación de todos los leales españoles, peninsulares é insulares y con la de los cuerpos de voluntarios, los del ejército y marina de esa isla para sostener la integridad del territorio patrio, cueste lo que cueste, y para la pacificación de esa isla bajo las bases de orden, moralidad y justicia.—Topete»

El gobernador civil de Zaragoza ha multado á 217 pueblos de aquella provincia con el máximo que señala el art. 169 de la ley municipal, por no haber pagado á los maestros de instrucción primaria las mensualidades que se les adeudaban.

Ayer no llegaron á Madrid los correos de la Coruña y de Orense, con motivo de hallarse aun interrumpidas las comunicaciones por efecto de las nevadas que han caído estos días.

Los periódicos republicanos demuestran aún más irritación que los radicales, porque el señor Zorrilla y sus amigos no hayan sido llamados al poder, y truenan contra el vislumbre conservador que pueda dar al nuevo ministerio el Sr. Topete.

Segun *La Correspondencia* los mismos elementos políticos que apoyaban al anterior Gabinete apoyarán al actual, si bien los elementos conservadores se mostrarán más decididos por servirles de nueva garantía la entrada del Sr. Topete.

Ya están compuestas las líneas telegráficas de las averías que han sufrido estos últimos días con motivo de los temporales.

Se ha dispuesto que las obligaciones del Banco popular español de Barcelona se admitan á la cotización en las Bolsas de Madrid y de aquella capital, por haber acreditado dicho establecimiento de crédito que ha cumplido con todos los requisitos que establece la vigente ley de

Bancos, advirtiéndole que únicamente se abstenga de emitir billetes al portador, mientras dure el privilegio que disfruta el Banco de Barcelona.

Ha sido aprobada una propuesta de ascensos en el cuerpo jurídico militar.

Ayer se ha encargado del despacho del ministerio de la Guerra, el subsecretario del mismo Sr. Carbó.

Anteayer se verificaron en la escuela de adultos, sostenida por la junta parroquial de San Martín de la asociación de católicos, unos lucidos exámenes públicos, en los que demostraron su aplicación y aprovechamiento los alumnos que tomaron parte en dicho acto, cuyo satisfactorio resultado honra á la junta que, ayudada por el religioso y caritativo celo de los suscritores, sostiene la expresada escuela, establecida en la calle de Isabel la Católica, número 6, y á los entendidos profesores que la dirigen.

Ayer tuvo lugar la adjudicación de premios y reparto de aguilones en celebridad de la próxima Pascua; y en seguida se inauguró una modesta, pero muy escogida biblioteca popular, de cuyo eficaz medio desana instrucción y de honesto recreo podrán disfrutar todos los feligreses de dicha parroquia.

Ha sido admitida la dimisión que del cargo de subsecretario del ministerio de Ultramar había presentado D. Mariano Ballesteros.

Gran número de hombrs políticos, entre otros los Sres. Olozaga (D. José), Rios Rosas, Santos Alvarez, Riquelme y Caballero de Rodas, han estado hoy á felicitar al Sr. Topete.

El ministerio de la Guerra ha dispuesto que el Sr. Donato, autor del nuevo plan de campaña para acabar la insurrección de Cuba, plan conocido con el nombre de *el de las trochas*, se embarque el día 30 del corriente mes para ayudar á su aplicación en la manigua. Le deseamos buen viaje y el mejor resultado en sus trabajos.

En el ánimo del Sr. Sagasta parece que domina la idea de hacer una importante variación en los gobernadores de las provincias.

El canónigo catedral de Cádiz Sr. Agullana, ha fallecido. Su muerte ha sido muy sentida. Rogamos á nuestros lectores encomienden á Dios su alma.

El Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas ha estado hoy en Palacio á cumplimentar á D. Amadeo.

En Cádiz se va á establecer una *Tertulia* radical. Todo lo malo se imita pronto.

Se va á abrir un crédito en favor del ministerio de la Guerra, importante un millón de pesetas, destinado al armamento de los voluntarios que marchan á la isla de Cuba.

El teniente general Sr. Cotner y el vice-almirante Sr. Ramos Izquierdo, se excusaron también de asistir anoche á la comida dada en Palacio, por encontrarse enfermos.

Ignoramos la verdad que pueda tener la siguiente noticia que da anoche *La Correspondencia*:

«El teniente del batallón de cazadores de Alcántara, Sr. Polo, sobrino carnal del brigadier carlista del mismo apellido, ha desaparecido de las filas el último día, sin que hasta ahora se sepa su paradero á pesar de las diligencias practicadas.»

Leemos en *Las Provincias*:

«Segun nos afirman, á consecuencia de confidencias recibidas en el gobierno de provincia, procedióse ayer con la competente autorización judicial al reconocimiento de la casa de una persona que tiene bastante influencia en el partido carlista, encontrándose en ella algunas armas, municiones y dos registros ó listas, cuya significación tratará de depurar el juzgado que entiende en este asunto.»

No sabemos qué verdad puedan tener las anteriores líneas.

Segun noticias de *El Avisador Malagueño*, seis mil moros de rey han marchado con dirección á Melilla, á fin de engrosar las fuerzas que tiene á sus órdenes el hijo del sultan de Marruecos.

Dice *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos hablan de una doble carta del rey leída á los señores presidentes de las Cámaras y á los señores duques de la Torre y Zorrilla. No hay tal carta doble; hay, sí, un apunte ó nota para que la consulta á dichos personajes fuera completamente igual y concreta y no fiar á la memoria algún dato que pudiera ser olvidado.

Por lo que hace á los detalles en dicha nota comprendidos, no sabemos hasta qué punto nos sería lícito hablar de ellos; pero creemos que no han sido bien comprendidos por los diarios que de esto han hablado.»

El gobernador de Valencia participa con la mayor frescura á los habitantes de aquella capital que el Gobierno ha sido recibido con el mayor entusiasmo.

Dice *La Tertulia*:

«Esta tarde se notaba grande agitación entre los ministeriales que han recibido la orden de catequizarse por todos los medios posibles, estableciéndose al efecto banderines de enganche, tanto en los pasillos del Congreso y gabinetes reservados de los ministerios, como en los salones del domicilio particular de los jefes de fracción que tienen *tertulia*. Segun nuestras noticias el procedimiento no es muy afortunado.»

Como la época es de turron no tendría nada de particular que se equivocase el diario progresista.

Vuelve á decirse que muy pronto se variará el uniforme del arma de caballería, el cual se compondrá de levita blanca, pantalón encarnado, bota de montar y casco de fieltro á la prusiana. Cambios y siempre cambios, cuándo se hará algo definitivo?

Dice *La Correspondencia*:

«El salón de conferencias ha sido esta tarde palenque de ardientes disputas sobre los asuntos de Cuba y sobre los últimos fusilamientos de la Habana y la actitud de los voluntarios.

Han regresado de su viaje á Roma los señores D. Juan Alvarez y D. Antonio Casares, vicepre-

sidente el primero de la *Juventud Católica* de Madrid, los cuales son portadores de una carta de Su Santidad para esta asociación.

Todos los periódicos convienen en que no tuvo importancia el primer consejo de ministros celebrado anteayer por el nuevo Gabinete. *La Tertulia*, sin embargo, tiene de él las siguientes noticias:

«En el Consejo de ministros celebrado ayer se abordaron dos cuestiones imporsantísimas; la de la fecha en que debían reunirse las Cortes, y la del candidato para la presidencia.

Algunos ministros querían hacer caso omiso de la carta de S. M. y diferir la apertura hasta Febrero, aparentando no comprender que para reanudar entonces las sesiones bastaba la Constitución, era innecesaria la carta del monarca, y que, por tanto, esta tiene bien distinta y bien clara significación.

No se tomó acuerdo.

Para la presidencia de las Cortes fueron indicados los Sres. Ruiz Zorrilla, Rivero y Montesinos, y en lugar de decidirse por uno de estos señores, los ministros se ocuparon en verificar un recuento de los votos que podrían aplicar á otro candidato mental, que no llegó á nombrarse.

Todo nos parece bien.»

Hace ocho días que no se tienen noticias de ninguna clase, ignorándose, por consecuencia, el estado de las operaciones y las medidas que haya podido tomar contra los rebeldes el hijo del emperador marroquí.

Se ha dispuesto que se den dos pagas á las clases pasivas de Bilbao y á las religiosas de la misma provincia que en la percepción de sus dotaciones van niveladas con las primeras.

Las noticias que se reciben de provincias demuestran temores de que á la plaza de gobernadores que el anterior ministerio envió sustituya otra en breve tiempo que acabe de desorganizar las provincias.

Parece cierto que el Sr. Sagasta ofreció la cartera de Fomento al Sr. Romero Robledo, el que se negó á aceptarla por acuerdo de su fracción política.

CORREO DE HOY.

Hablando de la situación financiera de Italia, dice una carta de Roma:

«La lectura de la exposición financiera del señor Sella ha durado cuatro horas en la Cámara de los diputados. En el fondo el Sr. Sella propone que se aumente en trescientos millones de francos la circulación del papel moneda. Con esto se enjugará el déficit de 1872 que es de doscientos millones de francos, y se seguirá adelante. El Sr. Sella ha terminado anunciando que la cotización de la renta subirá á ochenta y cinco por ciento. Lo creo; con el papel se puede empujarla hasta la par y más allá...»

A las cuatro se iluminó el salón súbitamente, y produjo un efecto mágico, atenuado sin embargo por la luz natural que entraba todavía por la claraboya. Diez minutos después el gas se apagó de improviso. En el salón suscitóse una hilaridad general. Sin embargo, no quedó el salón completamente á oscuras; y el Sr. Sella continuó leyendo su exposición. Algunos momentos después, el gas volvió á brillar en toda su intensidad. Por fortuna los diputados, gracias á una tela metálica no están expuestos al disgusto que pasaron el otro día, cuando los cristales calentados caigan á trozos sobre sus cabezas como una lluvia de pequeñas espadas de Damocles.»

Escriben de París que han tenido una larga entrevista M. Thiers y el Sr. Nigra, para tratar de las relaciones de Italia con la Santa Sede.

Segun parece, el Sr. Nigra ha dejado á M. Thiers un proyecto pidiendo que le apoye cerca del Vaticano.

El *Wanderer* ha recibido de Constantinopla, con fecha 4, el siguiente parte telegráfico: «Dícese que el príncipe heredero, sobrino del sultan, será desheredado y desterrado.»

NOTICIAS GENERALES.

En el *Diario de Zaragoza* encontramos el siguiente relato de un crimen horrible:

«Nos escriben de Zuera que anteayer entre diez y once de la mañana recibió aviso el juzgado municipal de que en una de las cuevas que hay en las eras, distante medio kilómetro de la población, se veía mucho fuego y humo. Acompañado de varios vecinos se presentó inmediatamente el señor juez en el sitio que le indicaron, y cuál no fué su sorpresa al observar que entre la paja y estiércol que se quemaban había un cadáver que también ardía. Apagado el fuego en muy pocos minutos, y extraído y examinado el cadáver, quedamos horrorizados al observar ser el de una mujer de unos 25 años de edad, lleno de puñaladas y con un pañuelo atado al cuello con muchos nudos.

A pesar de tener quemados los vestidos y parte de la cara, no nos quedó duda alguna de que la víctima no era de la población. Debe ser alguna de las transeúntes de las muchas que por aquí pasan, como transeúntes sospechamos sean también el autor ó autores de tan horrible crimen. El juzgado trabaja con una actividad que le honra, pero dudamos consiga ver claro en esta ocasión, porque son muchos los mendigos y jitanos que continuamente pernoctan en aquellas cuevas, desapareciendo al día siguiente sin saber nadie quiénes son ni adónde se dirigen.»

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 8,3, y al sol, de 11,4.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Cáceres, Ciudad-Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Logroño, San Sebastian, Santander, Soria y Vitoria, y nevó en León.

La recaudación del arbitrio municipal sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 41,185 pesetas, 38 cént.

Por disposición del señor alcalde primero de esta capital se satisfará por la depositaria de la municipalidad el día 26 del corriente el importe de las carpetas que á continuación se expresan:

Amortización.—De sisas, la proposición admitida á D. Simeon Tornos al tipo de 64,50 por 100 en la subasta verificada en 21 de Febrero de 1870.—Del empréstito de 80 millones de reales, la carpeta señalada con el núm. 25.

Intereses.—De sisas municipales, carpetas números 41 al 47 inclusive.—Idem nacionales, carpeta núm. 41.—Del citado empréstito, la carpeta núm. 41.—Idem 20.

Anteayer tarde falleció el ilustrado sacerdote, capellan de la Santa Casa de Misericordia, D. Félix Erezuma, persona tan respetada como querida en esta capital, [que Dios haya acogido su alma].

El jueves estuvo algunas horas en Cádiz el señor marqués de Novaliches. Le acompañaba su hijo político el señor marqués de Alboloduy.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 22.—(Recibido con retraso.)—En la Bolsa han cerrado: 3 por 100 francés á 55-80. 5 por 100 idem, á 90-60. El interior español, á 29 1/8. Exterior idem, á 33 5/8.

VERSALLES, 22.—(Recibido con retraso.)—La comisión de iniciativa de la Asamblea ha desechado por 20 votos contra 9 la proposición relativa á la traslación de la Cámara á París.

PARIS, 22 (por la noche).—La prensa, ocupándose del despacho del conde de Bismark, dice que no conviene á la dignidad francesa razonar con la fuerza, y que el despacho prueba simplemente que el conde de Bismark busca un pretexto para prolongar la ocupación extranjera en el suelo francés.

La *Liberté* demuestra la inmoralidad del sistema de los rehenes.

El *Diario de los Debates* afirma que los actos de violencia cometidos por ciudadanos franceses, son mucho menos numerosos que los realizados por los soldados alemanes.

SOUTHAMPTON, 22.—Ha llegado la ex-emperatriz de los franceses, procedente de Gibraltar.

VERSALLES, 22.—Asamblea nacional.—La comisión que ha de dar dictamen acerca de los nuevos impuestos, ha desechado el proyecto de impuesto sobre la renta francesa y sobre los beneficios rentísticos, proponiendo un impuesto de 3 por 100 sobre los valores mobiliarios; de 2 por 100 sobre los sueldos mayores de 1,500 francos, y otro de 3 por 100 sobre los beneficios comerciales y profesionales.

Créese que el Sr. Thiers se opondrá á este proyecto.

LONDRES, 22 (á las cinco y tres minutos de la tarde).—El Parlamento inglés ha aplazado su apertura para el 6 de febrero. El príncipe de Gales ha tenido una pequeña recaída.

En la Bolsa han cerrado: Consolidados ingleses, á 92 3/8. El 3 por 100 francés, á 54 5/8. El exterior español y nuevo empréstito, á 33 3/8.

(NOTA.) Las líneas francesas continúan en mal estado, por cuya razón tampoco hoy se han recibido telegramas de París.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 30-10, 05 y 10; pequeños, 30-15 y 10.

Renta perpétua exterior, al 3 por 100, publicado, 34-75 y 35-00, pequeños.

Deuda del Personal, publicado, 32-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 81 1/2, 81-05, 81 1/2 y 80-90.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 80-80.

Billetes del Tesoro: vencimiento 31 Enero 1872, publicado, 98-50 y 99-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 59-10 y 59-00.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *Santa Victoria y el beato Nicolás Factor*.—Vigilia.—Tempora.—Ayuno con abstinencia de carne.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo IV de adviento. *San Gregorio, presbítero y mártir*. CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la O, á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. José Montalván y por la tarde en los ejercicios D. José Vigier.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermón sobre el Evangelio del día, y por la tarde vísperas solemnes de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. En D. Juan de Alarcón se celebrará á Nuestra Señora de las Mercedes con Misa mayor, manifestos y sermón, que predicará el señor Cardona.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón y manifestos en las Arrepentidas, San Millán, Caballero de Gracia, y en los Servitas será orador don Tiburcio Arribas.

Continúa la novena á las cinco de la tarde en San Ginés de Nuestra Señora de los Remedios y dirá el sermón el Padre Tornos.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en San Martín ó en San Isidro.

SANTO DEL LUNES. *La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo*.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por ENRIQUE LASSERRE, y traducida al castellano por D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha cesado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde apenas hay familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden AL ÍNFINITO PRECIO DE 10 REALES EN MADRID y 12 EN PROVINCIAS, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

ÚNICO PUNTO DE VENTA, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos de inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando tres veces economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atonación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plunkou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Londro sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,346.—El señor Arzobispo de Oporto, Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,348. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 63,860. La señorita Gallard, calle del Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libra, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perennales, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prado, núm. 14, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

EMULSION DE BALSAMO DE TOLU LE BEUF,

empleada con muy buenos resultados en los catarros de los bronquios, las laringitis crónicas, la coqueluche, los catarros de la vejiga, etc.

La Emulsion de Tolu Le Beuf es blanca y opaca como la leche, y de un gusto muy agradable, pudiendo tomarse con preferencia á los demás pectorales por los niños y las personas muy delicadas.

La dosis ordinaria es una cucharadita de café de Emulsion dos ó tres veces cada día, desleída dentro de un medio vaso de agua azucarada, de leche caliente ó cualquiera otra tisana, al gusto del paciente.—Precio en España, 42 rs.

COALTAR SAPONINADO de Ferd. Le Beuf, inventor. Desinfectante, energético, cicatrizante de heridas.

Aprobado en todos los hospitales de París.

El Coaltar saponinado de Le Beuf ha sido empleado con muy buenos resultados en los hospitales y ambulancias durante el sitio de París. Como desinfectante se emplea para purificar el aliento y fortificar las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias. Precio en España, 40 rs.

Bayona, farmacia de L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.

Madrid: Sres. D. J. Simon, D. V. Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega D. Carlos Ulzurrun y Rodriguez Hernandez.—La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios. (A.)

DON CARLOS ES LA CIVILIZACION,

POR

DON VICENTE DE MANTEROLA.

Este interesantísimo folleto se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez, Aguado, San Martín, Duran y Cuesta.

Los pedidos de provincias se dirigirán al editor, D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, número 9 primero, cuarto tercero, Madrid, acompañando el importe.

Precio: DOS REALES en Madrid, y DOS Y MEDIO en provincias, franco de porte. (Núm. 7.—4 v.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISSUTO IMPALPABLE, INODORABLE Y AGRIEMENTO.

Dé al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con béis en París.

En España, 22 rs.—INVENTOR Charles Fay, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PASTA DE CARACOLES.

Está generalmente reconocido que este remedio es el más eficaz para curar radicalmente y con la mayor prontitud las penosas enfermedades que atacan al pecho, tales como la tos, los catarros, espulso de sangre, irritaciones, constipados, etc. A sus incontestables cualidades reúne la de tener un sabor agradable que hace gustoso su uso. Véndese á 2 frs. la caja; y para asegurarse de la pureza y legitimidad de este producto escríbase el sello de la farmacia QUELQUER, inventor Rochus, sucesor, rue de Poitou, 44, París. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 34, en Madrid, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. Por menor á 40 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; D. José Simon, Ca ballero de Gracia, 4; Moreno Miquel, Arenal, 4 y 6; Escobar, plazuela del Arenal, 7, y Sanchez Ocaña, Principe, 43. (Núm. 3432.)

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña Ortega y Just. La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—3.056.)

PAPEL WLINSI

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que trae al exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ninguna régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más de las veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja, 8 rs.—Depósito en París, J. Wlinzi, 33, rue Cassette. La Agencia franco-española en Madrid, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar y Rodriguez Hernandez. (Núm. 3,472.—A.)

AÑO 1872

ALMANAQUE CARLISTA

REDACTADO POR

DISTINGUIDOS ESCRITORES MONÁRQUICOS.

Consta de un tomo de más de 200 páginas en 16.º, con una bonita cubierta de color á tres tintas, y dos hermosos retratos litografiados de D. Carlos de Borbon y su augusta esposa.

Hé aquí el índice de las materias que contiene este Almanaque: Juicio del año.—Epocas célebres.—Cómputo eclesiástico.—Cuatro temporadas.—Velas.—Tribunales.—Cuatro estaciones.—Días en que se saca el año.—Fiestas móviles.—Eclipses de sol y luna.—Santoral.—El año carlista, por Juan de Luz.—Máximas caseras, aplicables al buen orden de la república, por D. S. de Liniers.—El liberalismo, por D. Julio Nombela.—El diez y seis de Julio, por D. Juan Hernandez de Soto.—Bacuerdos y esperanzas (poesía), por D. Juan Garcia Sierra.—Lo que ellos quieren que seamos, y lo que debemos ser, por D. Antonio de Valbuena.—Hijo y Padre (historia verdadera), por D. Juan Garcia Sierra.—Los Alojados (poesía), por Perico Entrerías.—Sermon cimbrio, por X.—Murgas (poesía), por X.—Efe mérides de la Guerra civil.—A la Virgen de la Almudena (poesía), por D. Francisco Martin Melgar.—Anuncios.

Precio: TRES REALES en Madrid, TRES REALES Y MEDIO en provincias, franco, y CINCO REALES VELLON en Filipinas, América y extranjero.

Se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi, Aguado, Lopez, Tejado, San Martín, Duran, Gaspar y Ruiz, Bailly-Baillière, Cuesta, Hernandez y Villaverde, y en la imprenta de La Esperanza, calle del Poz, núm. 6.

También se hallará en las principales librerías de provincias, ó en casa de los comisionados de La Esperanza, de La Margarita y de la Revista hispano-americana Altar y Trono.

Los pedidos de fuera se dirigirán, acompañando su importe, al editor, D. Antonio Perez Dubrull. (Núm. 8.—4 G. y P.)

SIMIENTES

DE LEGUMBRES, DE FORRAJES, DE FLORES Y DE ARBOLES, CEBOLLAS DE FLOR. VILMORIN-ANDRIEU Y COMPAÑIA.—A. Quel de la Mignotterie, París, Francia.

Catálogos franco.—Expediciones directas para toda España.

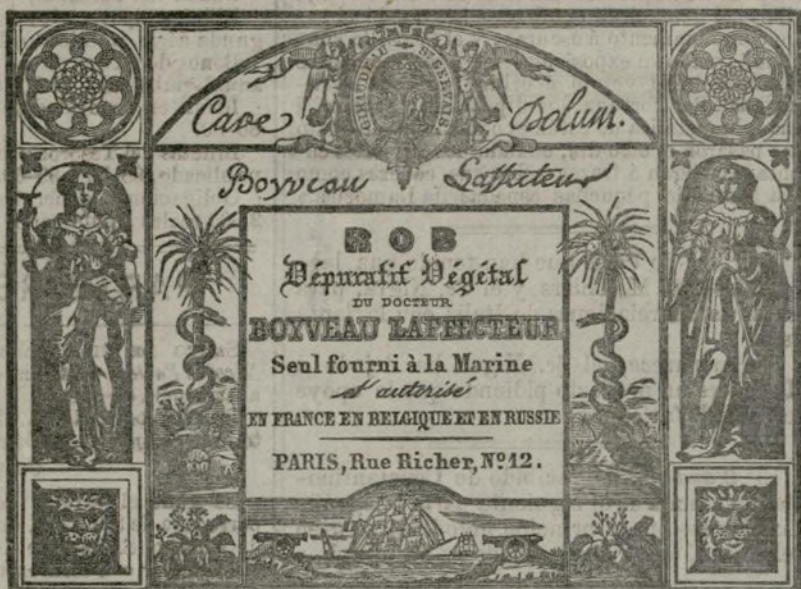
Precios corrientes especiales para los señores comerciantes de Simientes.

Los pedidos que se vengán acompañados de su importe en letra contra París, se expedirán contra reembolso por conducto de la Agencia franco-española en esta corte, 34, calle del Sordo. (A. 3474.)

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, de Pelayo, 34,
á cargo de R. Labajos y Arenas.

ROB LAFECTEUR

UNICO
APROBADO
DEPOSITO
EN MADRID.
J. SIMON.
AGENTE GENERAL.
BORRELL, HERMANOS.
ESCOLAR.
MIR.
MORENO MIQUEL.
PALACIOS.
ARRIBAS.
CHICOTE.
JUST.



UNICO
AUTORIZADO.
DEPOSITO.
EN MADRID.
SAAVEDRA.
G. ORTEGA.
QUESADA.
SOMOLINOS.
L. ULZURRUM.
RODRIGUEZ HERNANDEZ.
J. MARIA MORENO.
FERRER Y COMP.
BAÑARES.
MARTINEZ.
VARONA.
MONTEJO.

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á los otros jarabes depurativos llamados de Laffecteur, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de sapo, etc., etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empeines, los abscesos, los cánceres, la tífis, las úlceras, la sarna degenerada, la escrófula el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna; se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y amenudo, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal cuidados, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidrocèles, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya á muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad á las mujeres que llegan á la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, á fin de evitar los accidentes, tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad refloja sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen á funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana á lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos á quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellon botella de 1,000 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint-Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceada.

Cada botella de 1,000 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas: lo que es equivalente, pues, á un abono de 6 rs. por cada gramo, es decir, 60 rs. por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio queda autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 43 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1848 y 28 de Marzo de 1850, se ha condenado á tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint-Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás á divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un guía práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint-Gervais, caballero de la Legión de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)

VENDAGE regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A. 3,357.)

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Vendase en todas las farmacias (Exigir el método). 30 años de éxito.—Paris, Brou, inv., boulevard Magenta, 168.